

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Domingo, 9.—San Dionisio Areopagita, Obispo y mr. y San Abráham, Patriarca y padre de los creyentes.

Lunes, 10.—San Francisco de Borja, y San Luis Beltran, confesores.

Martes, 11.—San Fermin y Nicasio, Obispos y mrs.

Miércoles, 12.—Ntra. Señora del Pilar de Zaragoza, y San Serafin, confesor.

Córte de María

Dia 9 se hace la visita á Ntra. Señora de la Soledad en San Francisco.—Dia 10, á Ntra. Señora del Pilar en el Cármen.—Dia 11, á Ntra. Señora de la Asuncion en Santa Maria.—Dia 12, á Ntra. Señora de los Desamparados en San Antonio.

Cultos

Parroquia de Santa Maria: Mañana, á las 10, Misa mayor con exposicion del Santísimo, y explicacion del Sto. Evangelio por el propio Rdo. Sr. Ecónomo, terminada ésta, Procesion claustral y bendicion con el Santísimo; por la tarde, á las tres, S. E. Ilma. administrará el Sacramento de la Confirmacion á los niños de uno y otro sexo de los tres distritos parroquiales.

Parroquia de Ntra. Señora del Cármen: Mañana, á las 10, Misa conventual, en cuyo Ofertorio el Rdo. Sr. Cura párroco explicará el Santo Evangelio; por la tarde, Vísperas, Rosario y Procesion claustral. Los Cofrades de Ntra. Señora del Cármen que, con las debidas disposiciones asistan á esta procesion, pueden ganar Indulgencia plenaria.

Parroquia de San Francisco: Mañana, á las 10, Misa conventual, en cuyo Ofertorio el propio Reverendo Sr. Ecónomo explicará el Santo Evangelio; por la tarde, Vísperas y Santo Rosario.

Santo Evangelio

El de la presente dominica, XIX despues de Pentecostes, está tomado del de San Mateo, capítulo XXII, versículos 1 al 14.

«En aquel tiempo, hablando Jesus á

los príncipes de los sacerdotes y á los fariseos en parábolas, les dijo: El reino de los cielos es semejante á un rey que celebra la boda de su hijo, el cual envió á sus criados para que hiciesen venir á los que estaban convidados á ella; mas estos no quisieron ir. Envió de nuevo otros criados, y les dijo: Decid á los que están convidados: He aquí que está ya preparado; venid, pues, á la boda. Mas estos no hicieron aprecio, y se marcharon, el uno á su quinta, el otro á su tráfico. Los otros se apoderaron de los siervos, y despues de haberles hecho mil ultrajes los mataron. Cuando el rey supo esto se irritó, y enviando sus tropas, hizo perecer á los asesinos, y quemó su ciudad. Entonces dijo á sus siervos. Todo está preparado para la boda; más los que estaban convidados no fueron dignos. Id, pues, á las encrucijadas de los caminos, y á todos los que encontrareis en ellas convidadlos para la boda. Salieron en efecto los criados á los caminos, y reunieron á todos los que encontraron buenos y malos, de suerte que los asientos del festin quedaron llenos. Habiendo el rey entrado para ver los que estaban colocados, advirtió en uno que no estaba vestido con el traje nupcial, al cual le dijo: Amigo mio, ¿cómo has entrado aquí sin tener puesto el vestido de

boda? Y el hombre no le contestó. Entonces el rey dijo á sus oficiales: Atadlo de piés y manos, echadlo fuera en las tinieblas; allí no habrá más que llanto y crujir de dientes; porque son muchos los llamados, pero pocos los escogidos.»

Reflexion

Y en efecto: al Banquete Eucarístico son muchos, muchísimos los llamados; que Jesucristo dice: *Venite ad me omnes: Venid á Mí todos*; pero pocos, muy pocos los escogidos, porque el vestirse con el traje nupcial, el adornarse con las virtudes que, al riego de la divina gracia, brotan lozanas en el corazon, cuesta algun sacrificio, y, ¿quién piensa hacerlo, cuando muchos sólo suspiran por embriagarse de placer?

El Pan Eucarístico, dice el angélico Doctor, produce en nuestra alma unos efectos muy semejantes á los que el alimento material produce en nuestros cuerpos; porque así como el alimento material mantiene la vida del cuerpo, le da fuerzas y vigor, lo hace crecer y lo conduce á perfecto estado; así el alimento eucarístico mantiene la vida del alma, le infunde vigor y fuerzas, y la levanta á nuevos grados de perfeccion y santidad. ¿Por qué, pues, no frecuentar este celestial Banquete, principio de nuestra santificacion en la tierra, y garantía de la gloria que en el cielo se nos reserva? Porque, por una aberracion inconcebible, los hombres al verse desnudos del vestido nupcial, al considerarse indignos de participar de él, se abstienen y absteiniéndose se hacen más indignos; puesto que dando rienda suelta á los perversos deseos de un corazon corrompido, se manchan con nuevos pecados, apartán-

dose así cada dia más de su Dios y Señor.

Enhorabuena que, considerándose indignos del inefable Sacramento, se abstengan de Él, los que en realidad no pueden recibirlo sin cometer el más horrible de los sacrilegios; pero la consideracion de que no se puede vivir una vida santa, sin que el alma del cristiano se alimente con el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, debe alentar, aun á los mayores pecadores, á salir de su infeliz estado purificando su alma de las manchas que la afean, y no excusándose, como los convidados del Evangelio, con motivos frívolos que les hacen más culpables á los ojos de Dios.

¡Oh y qué dicha tan grande la del pecador, cuando rotas las cadenas que al vicio lo sujetaban, y despues de participar dignamente del Pan de los Angeles, pueda exclamar en el transporte de su alegría con la Esposa de los Cantares: *Mi amado es todo mio y yo soy todo para Él!*

DESDE LAS MONTAÑAS DE SABOYA

El licor de la «Grande Chartreuse».—Lugar de su fabricacion.—Las varias clases de licor.—Beneficios de los monjes.—Su popularidad.—¿Para qué sirven los frailes?

La Gran Cartuja es conocida en todo el mundo á causa del famoso licor que forma el más exquisito final de toda comida delicada; y es seguro que la gran mayoría de los visitantes que acuden á ese monasterio van atraidos más por la fama del licor que por el espíritu religioso.

Y á fe que se levan chasco, pues nada ven, nada encuentran en el monasterio que revele la fabricacion del precioso licor.

En la Gran Cartuja no hay más que frailes que oran, meditan y hacen penitencia; todo lo que se refiere á la fabricacion del licor se halla á la distancia de unas dos horas del cenóbio.

A pocos kilómetros de Saint-Laurent du Pont, y al empezar la gran subida por entre las gargantas de las montañas que conducen al monasterio, se encuentra una como granja colosal, compuesta de varios edificios, sólidos y capaces, contenidos dentro de un alto muro de piedra. Aquella granja, llamada «La Ferrière,» es la fábrica y almacenes del licor llamado *Chartreuse*.

El carruaje no se detiene allí, porque no se permite la visita de aquellas oficinas. Un religioso lleva su direccion, uos cuantos legos están al frente de las secciones y del escritorio, y lo demás lo hace un número considerable de trabajadores empleados en las múltiples operaciones y en el movimiento á que da lugar la fabricacion y la expedicion del licor.

Así se comprende que en el monasterio, que, como he dicho, dista unas dos horas de la fábrica, no se vea traza alguna de esta fabricacion, y que no interrumpa para nada ni las tareas espirituales de los frailes, ni altere el silencio y aislamiento de todo humano trato que es propio de las Cartujas.

Antes parece que se obsequiaba á todos los huéspedes que llegaban con una copita de licor; pero esto daría lugar á algun abuso, y se ha suprimido el agasajo, sirviendo sólo á los que piden, mediante el pago de lo que marca la tarifa. En la portería del convento hay sólo un pequeño depósito de los varios licores que allí se elaboran para los que quieren

llevarse á la mano alguna botella ó frasco.

Aun cuando hoy lo que más se conoce es el licor de recreo, si bien que estomacal, sin embargo, el descubrimiento que hicieron los PP. que lo inventaron, tenia un objeto puramente medicinal, resultante de la destilacion de varias sustancias vegetales y de la infusion de ellas en alcohol.

Este remedio precioso, que todavía elaboran, es el «Elixir vegetal de la Gran Cartuja,» el cual obra maravillas en varias enfermedades nerviosas y de estómago, como cordial en casos de síncope y accidentes, como fermífugo, desinfectante, en heridas, aplicado en lugar del árnica, etc. etc.

Como este elixir es muy fuerte y se ha de tomar en pequeñas dosis, se empezó á hacer de las sustancias que entran en él una segunda destilacion que resultara un poco menos fuerte, y es la que produce lo que se llama licor verde.

Pero resultando esta aún demasiado fuerte para algunos estómagos, se hace una tercera destilacion más azucarada de las propias sustancias, la que da el licor amarillo, que es el que más generalmente se usa.

Y aún se hace de las mismas otra destilacion que produce el llamado licor blanco, que es más dulce y suave que los anteriores.

Por esta razon los precios de venta van disminuyendo desde los frasquitos de dos francos del elixir, á ocho francos el litro que cuesta allí el licor verde, á seis el amarillo y á cuatro el blanco.

Es tal el crédito de este licor y tan grande el consumo que de él se hace en todo el mundo, que su fabricacion pro-

duce á los monjes una renta fabulosa, de algunos millones de francos al año. Pero como los PP. Cartujos no se proponen hacer negocios, ni ser industriales, con la cual faltarian á los cánones y relajarian la observancia rigurosa de su regla, su fabricacion, que consideran principalmente como remedio y su producto como limosna que reciben, no les hace ricos en el verdadero sentido de la palabra, por una razon muy sencilla: por la de que nada atesoran, y todos los años distribuyen en limosnas cuanto les sobra, cubiertas las necesidades del monasterio, que no son pocos con los centenares de dependientes que mantienen.

Preguntando á un sacerdote que se hallaba conmigo en la gran Cartuja cómo se habian librado estos PP. de la expulsion decretada por el Gobierno de la república contra las Ordenes religiosas, me contestó:

—No hay cuidado de que se atreva á expulsarles. En primer lugar pagan al Gobierno un millon y medio de francos por el impuesto de la fabricacion del licor y por arriendo del convento y tierras que cultivan y explotan. Porque es de advertir que los monjes no son dueños de nada: desde el siglo pasado el Estado se apropió el monasterio y todas sus tierras, y los P. P. las tienen como inquilinos ó arrendarios, pagando por ellas lo que nadie daria.

Hay que tener en cuenta, además, continuó que para el caso de una expulsion, los ingleses les tienen ofrecido todo lo necesario para trasladar á Inglaterra su fabricacion de licores; con lo cual ganaria el millon y medio que perderia Francia, y esta eventualidad hace mucha fuerza al Gobierno de la república.

Pero sobre todo no se atreveria éste á afrontar las iras de todos los pueblos de la comarca, que están vivamente interesados en la permanencia de los monjes en la Gran Cartuja. Ningun diputado de aquel departamento volveria á ser elegido si votara contra los frailes, ó mejor, si no se opusiera á su expulsion.

Y esto se explica perfectamente, porque los monjes derraman una verdadera lluvia de oro sobre todos los pueblos de las cercanías del Convento.

Con estos millones que todos los años recaudan y distribuyen, sostienen ó auxilian escuelas católicas, hospitales, conventos pobres, pagan becas en los seminarios, costean la reedificacion de iglesias dentro y fuera de Francia, dan una suma considerable á la Propagacion de la fe y al dinero de San Pedro, y hacen inmensas limosnas particulares.

Voy á contaren breves palabras un hecho que me refirió mi interlocutor y del cual han dicho ya algo los periódicos.

Sabiendo que el Papa Leon XIII tiene un gran deseo de levantar en Roma un grandioso establecimiento para no recuerdo qué obra benéfica, pero deseo irrealizable por falta de los considerables fondos necesarios para ello, pensó, no sé bien si la Comision promovedora del Jubileo Sacerdotal, ú otra, que el mejor obsequio para el Papa seria buscar los recursos para ofrecerle el establecimiento que tanto interés le inspira.

A este fin abrieron una suscripcion universal y empezaron á buscar limosnas. Como es natural, pensaron que la Gran Cartuja podria darles un buen subsidio, y á ellas se dirigió una Comision.

El Padre General la escuchó atentamente, pidió los planos y el presupuesto,

y la dijo que los examinarían y que volviera por la respuesta.

Volvieron al día fijado y oyeron lo siguiente:

—No busquen Vds, fondos. La Gran Cartuja tendrá una satisfacción muy grande en poder ofrecer al Papa, como regalo de su Jubileo Sacerdotal, el hospicio que desea. A nuestro cargo corre su construcción.

Con motivo de tan colosal empresa no pueden por ahora atender á otros objetos que les solicitan, pues á todos contestan que ya tienen destinados los sobrantes de este año.

Esto sin embargo, los pobres no quedan desatendidos. Y pocos días después de mi visita, hablé con un sacerdote francés que venía de la Gran Cartuja lleno de gozo y agradecimiento hacia el P. General.

—Calcule V., me decía, que fuí allí en busca de auxilio para fundar una escuela católica en mi pueblo, y se me cayó el alma á los pies cuando me dijeron que este año habían de reducir las limosnas por la razón antedicha; sin embargo, me añadieron, le daremos á V. alguna cosa. Aguarde V. la respuesta en la hospedería.

Al día siguiente me entregó un lego una carta. La abrí creyendo encontrar dentro sólo algunos centenares de francos... juzgue, pues, cuál sería mi contento al ver ¡tres billetes de mil francos!... ¡Ya tenía asegurada mi escuela! Fuí corriendo á la iglesia á dar gracias á la Virgen, y bajé aquellas montañas saltando de gozo y bendiciendo á aquellos caritativos monjes.

Que vayan apuntando todos los datos que he dado al reseñar mi visita á la

Grande Chertreuse los enemigos de los frailes, y se verá que aquéllos lo son también de la sociedad, porque no hay millonario en el mundo, ni hombre medianamente rico que haga esta liquidación anual que le deje sin sobrantes; ni que en medio de tanta riqueza coma tan mal, se motifique tanto y sea tan útil á los demás.

Y que vengan después á preguntar ¿para qué sirven los frailes?

L. M. DE LL.

(De *La Hormiga de Oro.*)

Sección Local y de Noticias

A las once y media de esta mañana ha llegado á esta ciudad, acompañado de los M. Iltres. Sres. Arcediano y Magistral, el Excmo. é Ilmo. Señor Obispo Diocesano.

Dámosle, á la par que sus Iltres. acompañantes la más cordial bienvenida.

Hemos tenido el gusto de ver el ANTIFONARIO ROMANO del maestro mahonés, Rdo. D. Benito Andreu, que, con motivo del Jubileo Sacerdotal de Su Santidad el Papa Leon XIII, los católicos mahoneses se proponen ofrecer al Egregio Pontífice.

La obra consta de dos volúmenes rica y elegantemente encuadernados en piel de Australia; en cada uno de los ángulos del anverso brillan magníficas cantoneras de plata sobredorada representando otras tantas liras, y de los centros del anverso y reverso se destacan respectivamente las armas pontificias, y las del Sr. Obispo de Menorca entrelazadas con

el escudo de Mahon. Ricos broches del mismo metal cierran aquellos volúmenes, en cuya primera página se lee la siguiente dedicatoria:

Sumisso Pontifici Leoni Papæ XIII, in quincuagésimo ejus ordinationis sacerdotalis anniversario, catholici magontani. Anno MDCCCLXXXVII.

Que traducida á la letra dice así:

Los católicos mahoneses, al Sumo Pontífice el Papa Leon XIII, en el quincuagésimo aniversario de su ordenacion sacerdotal. En el año 1887.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo Diocesano mañana, á las tres de la tarde, y en la parroquia de Santa María, administrará el Sacramento de la Confirmacion á los niños y niñas de los tres distritos parroquiales.

La Procesion del Sto. Rosario, á causa de administrarse en la parroquia de Santa María el Sacramento de la Confirmacion, saldrá mañana, de la iglesia de Religiosas Concepcionistas á las tres y media de la tarde, y recorrerá el siguiente trayecto: Isabel 2.^a Buenaire, Hannover, Angel, Deyá, Plaza de la Arrevaleta, Infanta, Anuncivay, Plaza del Príncipe, *Visita á Ntra. Señora del Càrmen*, Plaza del Càrmen, Arravaleta, Nueva y Plaza de la Constitucion.

Varios centros católicos de Cataluña han costado por suscripcion una elegante pluma de oro para regalársela al Reverendo Obispo de Urgel.

En el Rosario de la aurora

verificado en Valencia el domingo último en la iglesia de Jerusalem, tuvo efecto uno de esos hechos vandálicos que enérgicamente censura toda persona honrada. Cuando la Procesion recorria el patio del convento, unos cuantos pillos, parapetados en una casa de construccion de la calle de San Vicente, arrojaron sobre ella un gran número de piedras, produciendo lesiones á algunas personas que la acompañaban: las autoridades no tomaron medidas para castigar á los delincuentes.

El día 29 del pasado fiesta onomástica del Excmo. é Ilmo. Cardenal Arzobispo de Toledo, se ha celebrado con inusitada pompa en la Iglesia Catedral primada una funcion religiosa con objeto de conmemorar el quincuagésimo aniversario de su ordenacion sacerdotal, asistiendo á tan solemne acto el Cabildo catedral y todas las Corporaciones civiles y militares. La misa cantada á toda orquesta con este motivo, es del reputado maestro D. Ildefonso Jimeno, al que al Cabildo, en nombre de Su Eminencia, pidió enviara á Toledo esta joya artística de verdadera y clásica música religiosa.

En el tribunal de la penitencia ha sido entregada recientemente á un Sacerdote de Alcoy, para que la restituya á su legítimo dueño, la cantidad de 2.000 pesetas.

El día 26 del pasado empezó en Barcelona la instalacion de los objetos que aquella diócesis dedica á Su

Santidad con motivo de sus Bodas de Oro, en tres grandes salones del Palacio Episcopal.

Desde el día 18 al 25 del pasado han estado expuestos en la sala rectoral de la iglesia parroquial de Santa María, de Mataró, los objetos que los fieles de dicha ciudad regalan al Padre Santo por tan fausto acontecimiento, habiéndose podido admirar entre ellos obras de verdadero mérito artístico.

El Rdo. Obispo de Barcelona ha nombrado delegado de su diócesis en Roma para representarla en la exposicion Vaticana al distinguido escritor catalan Don Agustin Querol.

Ha fallecido repentinamente en Ginebra la condesa de Mernat, muy conocida por sus virtudes, y especialmente por su caridad para con los pobres. A sus expensas se sostenia cerca de Montauban un asilo de huérfanos, fundado por ella, dedicado á la educacion de 100 niñas. Aneja á este asilo fundó tambien una escuela. Además de las escuelas para niños y niñas fundadas por ella en la Vendée, construyó una magnífica Iglesia, en la que se invirtieron 800.000 francos. Tambien ha dotado de escuelas á una multitud de pueblos del Mediodia de Francia donde esta señora tenia propiedades. Además edificó una iglesia parroquial en Montebeton. Recientemente adquirió una gran casa de campo, donde estableció un hospital para recibir á los misioneros que volvieran enfermos de los países infieles. No hace aún dos años que la Congregacion de las Misiones extranjerias ha tomado posesion del edificio.

Por último, se cuentan infinidad de prodigios de caridad de esta gran señora los cuales estarán escritos en el cielo juntos con los que habrán pasado inadvertidos á los ojos de los hombres. En sus funerales ha pronunciado una oracion fúnebre, elogiando sus virtudes, el Reverendo Obispo de Montauban.

Al «Correo de Roma» le escriben desde Caserta que el Obispo de la Diócesis se presentó en el campamento del 10.º de artilleria, en donde pasó el dia entero entre los coléricos, sin que le acompañase un sólo sacerdote. Iba á donde el peligro le llamaba asistiendo y animando á los enfermos, sosteniéndolos en sus brazos mientras se arreglaban las camas para colocarlos, haciendo de soldado, de médico, enfermero, sacerdote y padre.

El Comandante del regimiento le ha escrito dándole las gracias por sí y por todas las clases

El infatigable apóstol de Turin, Dom Bosco, dirige ahora su celo y actividad á la República del Ecuador. Este hombre incansable á pesar de su avanzada edad y de sus pasadas fatigas, despues de haber sembrado á Italia de colegios para los hijos del pueblo, y haber llevado la luz del Evangelio por medio de sus alumnos hasta la Patagonia y la Tierra del Fuego, despues de haber establecido en la República Argentina, en el Uruguay, en el Brasil y en Chile, gran número de escuelas, hospicios y laboratorios, no sólo para los niños indígenas, sino para los pobres emigrados de Italia, se prepara á hacer otro tanto en

aquella parte de América del Sur. A este fin, en el presente mes de Octubre, saldrán para Quito doce Salesianos con el fin de abrir una casa y escuela de Artes y Oficios, donde reciban buena educación los niños pobres del país y los italianos allí residentes, adelantándose así la multitud de italianos que una vez abierto el Istmo de Panamá emigren á aquellas regiones. Feliz pensamiento que completará el varon apostólico, dirigiendo despues sus exploraciones á los demás lugares de aquel país, civilizándolos y ganándolos para la Religion y la Sociedad.

De una interesantísima carta dirigida por Monseñor Vic, de la Congregacion de la Mision, vicario apostólico del Kiugn-Si Oriental, al Director general de la Obra de la Santa Infancia, con fecha 8 de Noviembre de 1886, leemos haber sido bautizados 89.726 niños paganos durante el episcopado de Monseñor Bray, antecesor del misionero que escribe la carta. Hoy á pesar de los degüellos y devastaciones pasadas, se acerca el número de niños bautizados á 100.000. de los cuales los que sobreviven no llegarán á más de 2 ó 3.000. Se recojen anualmente de 400 á 500 niños; y casi las nueve décimas partes mueren antes de tener uso de razon. Se han creado dos nuevos hospicios más, y uno de ellos, el de Ju-Tcheu, contiene 228 huérfanas. La mision se ha visto precisada á contraer deudas que hoy producen un déficit de 33.000 pesetas: por lo que el celoso Obispo pide auxilios tanto mas urgentes, cuanto se ha visto precisado este año á prohibir toda admision en los hospicios, á pesar de haber reducido el

coste de alimentacion de cada niño á la insignificante suma de 3 pesetas al mes, ó sean 10 céntimos diarios. «¡Cuánto sufre mi corazón, concluye en su carta el Señor Obispo, cuando veo á alguna pobre niña expuesta á la puerta del hospicio, y despues de bautizarla tengo que dejarla á la merced de los perros y de los puercos que acuden á sus gemidos para devorarlas!» Dolorosísima prueba que debe conmover á todo corazón católico para remediar tan terrible mal.

Despues de quince años por primera vez se han celebrado Ordenes en la metropolitana de Colonia, veintiseis han sido los diáconos que han recibido las órdenes sacerdotales.

Tambien han vuelto á Munster las religiosas Clarisas que desde la misma época estaban emigradas en Holanda.

El coste de las obras hechas hasta hoy en la iglesia del Rosario que se construye en Lourdes importa 150.000 francos ascendiendo el presupuesto restante á 100.000 francos, que se espera recoger de limosnas.

La inagotable misericordia de la Virgen continúa manifestando sus milagrosos efectos.

El P. Estéban Rouge, misionero franciscano en Chen-si (China), escribe que el 15 de Abril de este año fué curada la mujer de un catequista de un cáncer resistente á todo remedio humano con hacer una novena y aplicar paños del agua milagrosa á la parte enferma.

